

## RESEÑAS

Armenteros, Víctor M. <i>El silencio en la mirada. Aplicaciones exegéticas a Dt 24:1-4</i> (Raúl Quiroga).....	95-96
Armenteros, Víctor M. <i>Midrash Tanjuma Génesis (Edición de Salomón Buber). Introducción, traducción y notas</i> (Raúl Quiroga).....	97-98
Brauch, Manfred T. <i>Abusing Scripture: The Consequences of Misreading the Bible</i> (Richard Medina).....	98-99
Darós, William, et. al. <i>Conflictos epistemológicos entre el conocimiento científico y el religioso</i> (Raúl Quiroga).....	99-101
Dederen, Raoul, ed. <i>Tratado de teología adventista del séptimo día</i> (Carlos Steger).....	101-102
Michaud, Jean-Marc, ed. <i>La Bible et l'héritage d'Ougarit: Mélanges bibliques et orientaux en hommage posthume à Monsieur André Caquot</i> (Allan Bornapé).....	103-107
Oggiano, Ida. <i>Dal terreno al divino. Archeologia del culto nella Palestina del primo millennio</i> (Allan Bornapé).....	107-109

*El silencio en la mirada. Aplicaciones exegéticas a Dt 24:1-4* por Víctor M. Armenteros. Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2010. Pp. vi + 106. ISBN 978-987-1378-11-1.

Víctor Armenteros es doctor en Filología Semítica (hebreo-araméo) por la Universidad de Granada y Doctor en Teología (Antiguo Testamento) por la Universidad Adventista del Plata (Argentina). Durante más de una década ha sido profesor de Sagrada Escritura y Lenguas Bíblicas en el Seminario Adventista de España. Actualmente comparte la docencia con la gestión, siendo el Vicerrector Académico de la Universidad Adventista del Plata (Argentina) y el actual director de los estudios de posgrado de la misma universidad y de la sede austral (Argentina) del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología (SALT). Es además miembro de la Sociedad Española de Estudios Hebreos y Judíos. Ha colaborado como traductor en la *Biblia Traducción Interconfesional* y forma parte del equipo editorial de la revista bíblico-teológica *DavarLogos* de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata (Argentina). Es, a su vez, un prolífico escritor, autor de diversos artículos y libros como “Amor se escribe sin h” y “Midrash Tanjuma Génesis”.

Este libro, como expresa el autor, genera en la mente una serie de imágenes: investigación y didáctica, academia e iglesia, teología y ministerio. Se presenta una exégesis que sirve como modelo tanto para el parroquiano como para el teólogo especialista. “Divorcio y nuevo casamiento” es una expresión que asusta a clérigos y feligreses, aparece enfrentada en este libro con lo que era “en el principio”, lo sublime y universal del contrato matrimonial. La exégesis de Armenteros deshoja y deshace, letra tras letra, palabra tras palabra, párrafo tras párrafo, escena tras escena, la “excusa hermen-

ética” que quiere justificar el acto de despreciar y repudiar a la mujer y esposa por “cualquier causa”.

El autor usa palabras artísticas y poco usadas en el marco de una exégesis, las usa para evitar en lo posible la tecnicidad del lenguaje exegético. Pero es importante que así lo haga porque con ese estilo recrea la tensa, triste y angustiante escena de la mujer que está a punto de ser echada, expulsada por su esposo del entorno que la protege, que le da vida y sentido a su existencia. Pero “el silencio en la mirada” de la joven hebrea es gélido, pasmoso, desesperante. Puede ser que ella no pueda defenderse de lo que se le acusa. De alguna manera, puede ser verdad lo que su marido le reprocha.

En el capítulo I, “La incertidumbre del encuentro”, se presenta el plan de trabajo exegético. Se adelanta que Dt 24:1-4, en el tiempo de Cristo, era interpretado con un vicio hermenéutico para justificar, por presión social, el repudio y el nuevo casamiento.

En el capítulo II, “Dt 24:1-4, una práctica social tolerada”, se dan los fundamentos históricos, literarios y bíblicos para considerar Deuteronomio 24:1-4 como texto que consolida la relación matrimonial en lugar de ser creado como excusa para debilitar el vínculo de tal relación.

En el capítulo III, “El puente hermenéutico y jurídico, del yavismo al judaísmo hillelita”, se usaba como texto que justificaba una práctica social aceptada en el tiempo de Jesús. La escuela de Hillel apoyaba el divorcio y el nuevo casamiento sobre esta base bíblica y Shammai negaba esta práctica con el justificativo de la letra de la ley.

En el capítulo IV, “Mateo 19:1-15, de la casuística al modelo edénico”, a través de un modelo de exégesis narratológica, Armenteros concluye que la casuística expresada en la Torah no es la directriz de los ideales divinos ni la encargada de torcer las aspiraciones de Dios para un hombre y una mujer constituidos en matrimonio. La narratología, en primer nivel, destaca la afirmativa de Jesús: la unión matrimonial está por encima de toda circunstancia terrenal, sea buena o mala. “A la luz del mensaje de Jesús, las situaciones de vida irregulares del Antiguo Testamento adquieren una nueva dimensión. La propuesta de Cristo es la de un matrimonio que crece hacia la heredad de la tierra prometida donde la existencia es armonía. Se opone a actitudes reaccionarias o permisivas porque no necesita extremos para dar sentido al matrimonio. El amor que todo lo puede vuelve a situar a la pareja en el lugar que le corresponde: entre la campiña del paraíso (p. 82).

Un interesante ejercicio exegético, moderno y didáctico, atrapa en medio de la penumbra y donde se encuentran la mirada de él y de ella, el deseo de interpretar correctamente el texto y que ellos, a pesar de la incertidumbre reinante en cuanto al destino del matrimonio como institución, permanezcan juntos por la eternidad.

Raúl Quiroga

Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA

---

*Midrash Tanjuma Génesis (Edición de Salomón Buber). Introducción, traducción y notas* por Víctor M. Armenteros. Biblioteca Midrásica 31. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2009. Pp. 491. ISBN 978-84-8169-978-4.

Víctor Armenteros es doctor en Filología Semítica (hebreo-araméo) por la Universidad de Granada y Doctor en Teología (Antiguo Testamento) por la Universidad Adventista del Plata (Argentina).

Midráš Tanjuma Buber es halákico en sus formulaciones (*Yelammedunu rabbenu*) y haggádico en la proyección existencial de sus diálogos y conclusiones. Es la suma de la exposición de la letra (palabra) y del espíritu de la letra (la vida de la palabra). Es una colección de comentarios al Pentateuco, unos midrašes homiléticos. La primera edición es la de Constantinopla que data de 1520-1522. Salomón Buber lo editó en 1885. Estos comentarios retroceden en la tradición rabínica hasta el siglo IV. Los primeros estratos del texto se desarrollan en la Palestina bizantina y hay una serie de vocablos griegos transliterados al hebreo, se presenta la lista. Como el texto se desarrolló luego en el ambiente europeo, hay vocablos latinos y también se presenta la lista. La colección se divide en diferentes *parasyyot* que, a su vez, se subdividen en capítulos relacionados con el ciclo de lecturas de la sinagoga (*sedarim*). Algunas secciones de la colección comienzan con *petihtot* (apertura de la lectura pública de la Torah en la sinagoga acompañada a veces de un texto sapiencial o del salterio), breves cuestiones halákicas que son resueltas a través de diferentes autoridades rabínicas. Esta fórmula de introducción se extiende más allá de Midráš Tanjuma y se las denomina fórmulas *Yelammedenu*. Las respuestas de Tanjuma están basadas en la Mišnáh y en baraitot. No cita el talmud Babilonio. Hay explicaciones de pasajes bíblicos, refutaciones a herejes, diferencias de lectura, comentarios, *mešalim*, narraciones, proverbios y dichos morales. Armenteros incluye en las notas de pie referencias intertextuales con la Haftarah y los textos haggádicos, referencias a rabbies y sus tendencias hermenéuticas, clarificaciones lingüísticas, identificación de los préstamos lingüísticos griegos y latinos, referencia bibliográfica a los temas más relevantes y polémicos.

Por ejemplo, una de las secciones afirma que Dios creó el mundo por mérito de Israel, de la Torah y de Sion. Estos comentarios específicos a las declaraciones básicas de la Torah son interpretaciones que acompañan las creencias fundamentales de Israel: Dios creó el mundo, que es lo que leemos, pero agrega que lo hizo por mérito de Israel, la Torah y de Sion, que es un comentario o interpretación.

Los textos de estudio provenientes de los yacimientos textuales del antiguo Cercano Oriente contribuyen más a comprender el contexto del texto que el texto mismo. Estos textos no fueron producidos por intérpretes del texto. Son textos que aportan información de un objeto que no es el texto bíblico. Una excepción podrían ser los textos provenientes de Qumrán. Pero en la literatura rabínica tenemos una fuente interpretativa preocupada directamente por el texto de la Torah. Es un tipo de literatura relacionado en su naturaleza con el texto bíblico en sí. Podría decirse que en la litera-

tura rabínica tenemos un testigo exegético y hermenéutico bastante cercano al texto en su consideración histórica. De allí su importancia.

Se debe reconocer entonces la relevancia de Tanjuma Buber en el proceso interpretativo y mucho más cuando Armenteros nos aporta su traducción al castellano. Los estudios del judaísmo rabínico todavía tienen una deuda pendiente con esta clase de literatura. La Biblioteca Midrásica, dirigida por Miguel Pérez Fernández, aporta un texto más en castellano para compensar antiguas carencias. Celebramos la publicación de esta obra.

Raúl Quiroga

Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA

---

*Abusing Scripture: The Consequences of Misreading the Bible*, por Manfred T. Brauch. Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity, 2009. Pp. 293. ISBN 978-0830825790.

This book has been written for evangelicals. Within this tradition, the author identifies in every chapter misinterpretations and abusive uses of Scripture along with their negative consequences centered on three matters: (1) the use and justification of force and violence in human affairs; (2) the relationship between men and women in home, church and society; and (3) the concern for justice and sanctity of life in human relationships, institutions and cultures.

Chapter 1 (“The nature of Scripture”) presents the *intention* of Scripture and its *incarnational* character as the backbone of trustworthy interpretation. According to Brauch, the purpose of the Bible is to proclaim Jesus and his good news, whereas its nature is fully human and fully divine. He seems to use the terms “gospel” and “Scripture” synonymously (p. 45). I have my reservations about his Christological hermeneutic. It is problematic for not all texts can be read through the Christocentric lens. This approach may lead to Scripture reduction and eisegesis, ignoring passages, especially from the OT, or imposing meanings to them that were not originally intended. A balanced reading of the Bible should advocate for *tota scriptura*. Every teaching, every story, every book has its distinctive voice, place and relevance for the believer’s integral growth and faith.

Chapter 2 (“The Abuse of the Whole Gospel”) speaks of abuse when the two dimensions, the personal and social, of the gospel are not accomplished: the first is the proclamation of Jesus as savior, the second is the social engagement in ministries and acts of compassion. Chapter 3 (“The Abuse of Selectivity”) discusses the misuse of particular texts to justify abusive actions or behaviors linked to submission to governing authorities, the hierarchical model of men over women, and the relationship between obedience and prosperity/blessing. Chapter 4 (“The Abuse of Biblical Balance”) deals with the overemphasis of certain biblical doctrines or teachings: among these are the sins of the flesh, the quest for correct beliefs, and the passion for truth and ethical enthusiasm.

Chapter 5 (“The Abuse of Words”) studies words or expressions that have been misunderstood, such as the woman as the man’s helper (Gn 2), the meaning of “Adam,” the cursedness of pain and toil (Gn 3), the use of “head” and “flesh” in Paul’s writings, etc. In my opinion, this chapter represents the greatest contribution of the book. As a NT scholar, Brauch presents a sound and comprehensive analysis of these difficult terms.

Chapters 6 and 7 (“The Abuse of Context”) explore several passages (e.g. Mt 26:52; Zech 2:8) that have been misread to justify war or death penalty in our present time as well as to support a theological view (cf. Pr 29:18; Is 61:10; Hos 4:6; Acts 2:4, etc.). On the other hand, the author attempts to define what OT laws are historically and culturally relative and irrelevant for the Christian practice today. For instance, he argues that Jesus relativized the observance of the Sabbath law, the ingest of clean and unclean foods, and retributive justice. As shown above, Brauch is trapped by his Christological hermeneutic, so he cannot provide an objective and solid discussion here. He makes generalizations and does not converse with other scholarly opinions on these issues.

In general, the volume is an appeal to the evangelical community to rethink their reading of Scripture and agenda focusing on social matters. It could have been written in fewer pages. It is dense, often redundant. In the same way, I find his suggestions to avoid Scriptural abuse in every chapter excessive. For someone interested in how to understand polemical biblical texts, this book can be a starting point.

Richard Medina

Semitic Languages at the Pontifical Biblical Institute, Rome, ITALY

---

*Conflictos epistemológicos entre el conocimiento científico y el religioso*, editado por William Darós, et. al. Editorial Universidad Adventista del Plata (Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina) e impreso en la Universidad Nacional de Rosario (Rosario, Santa Fe, Argentina), 2010. Pp. 453. ISBN 978-987-1378-08-1.

Es un trabajo resultado de un proyecto en conjunto de la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano (UCEL), la Universidad Adventista del Plata (UAP) y el Dipartimento Di Storia Del Pensiero Europeo (D.I.S.S.P.E.) de la Università di Genova, Italia.

“Introducción”, de William Darós, se explaya en los conceptos “ciencia”, “teología”, “religión” y presenta el conflicto que subyace entre los tres. Se adelanta en forma resumida a las discusiones que cada autor presentará.

“Heidegger y los conflictos epistemológicos entre el conocimiento científico y el conocimiento religioso”, de Raúl Kerbs, muestra el pensamiento heideggeriano, especialmente su cuestionamiento a la filosofía occidental y su postura sobre las relaciones entre ciencia y técnica y entre ciencia y religión.

“Irracionalidad y racionalidad en la relación fe y ciencia”, de Emilio Monti, expone sobre el comienzo de la ciencia a partir de los postulados griegos. Presenta el Dios

personal de los hebreos, la época del Medioevo, la Reforma y la fe contemporánea basada en el naturalismo. Al final discurre sobre la teología y la hermenéutica moderna de acuerdo a sus principales exponentes: Schleiermacher, Barth, Brunner, Bultmann y Bonhoeffer.

“Lenguaje científico y lenguaje religioso: similitudes y diferencias”, de Gustavo E. Romero, analiza la naturaleza del lenguaje, los lenguajes de primer orden y el contraste entre el discurso científico y el religioso en la filosofía teológica. Después dedica un espacio a las presuposiciones ontológicas o propiamente existenciales de las teorías. Presenta un caso de estudio basado: un compromiso ontológico en la cosmología actual. Antes de concluir trata lo que denomina el problema de la experiencia mística y su expresión lingüística.

“Génesis y cosmología”, de Mario Castagnino y Alejandro Gangui, analiza el relato de la creación presentado en el Génesis de la Biblia en contraste con los modelos científicos contemporáneos. Intenta encontrar paralelismos entre la teoría del Bing Bang y el registro mencionado. Discute si el universo es eterno o fue creado, qué es la nada y el proceso de la energía.

“Debates recientes sobre Ciencia y Religión”, de Rogelio Pontón, presenta dos debates recientes sobre el tema. Uno, refleja la discusión sobre la idea de “diseño inteligente” del universo discutida entre el Premio Nobel Steven Weinberg y el físico y clérigo John Polkinghorne. El otro es el que se dio entre el zoólogo Richard Dawkins y Francis Collins, uno de los anteriores directores del programa sobre el genoma humano. Pontón presenta al final cómo en la teoría del multiverso está implícita la existencia de un ser infinito.

“Galileo, la ri-fondazioni del pensare”, de Tomaso Bugossi, se centra en un análisis histórico-crítico del proceso a Galileo y en una interpretación de sus ideas a nivel filosófico. Bugossi propone que Galileo re-inicia el pensamiento filosófico y científico moderno aunque su problemática heliocéntrica quedó sin solución en aquella época.

“Un drama entre la autoridad eclesiástica y la razón científica, El caso Galileo, ¿favorece a Karl Popper o a Thomas Kuhn?”, de William Darós, interpreta el caso judicial de Galileo desde la hermenéutica bíblica, la exégesis cristiana contemporánea especialmente la católica. Hace un rastreo histórico de la vida, pensamiento, obra y sentencia condenatoria final del científico heliocéntrico por parte del catolicismo de su época. Presenta las ideas de Galileo contra el geocentrismo desde la óptica refutacionista de Popper y de la visión socio-cultural de la problemática científica de Kuhn.

“El cambio del paradigma epistemológico en la filosofía política, la ética y el derecho”, de Fernando Aranda Fraga, presenta la discusión epistemológica de este tema desde una plataforma político-cultural del pensamiento científico y del religioso. Desemboca en una consideración de la relación Iglesia-estado, de la justicia social y la propuesta de consenso debido a la búsqueda de una ética de convivencia en el ámbito de la filosofía política.

“La tarea de la ciencia teológica en el siglo XXI”, de Carmelo Martines, discute su tema en tres áreas fundamentales. En el área hermenéutica propone una deconstruc-

ción de la teología tradicional para liberar una hermenéutica bíblica libre de presuposiciones históricas, sociales y culturales. En el área social insinúa que se puede generar una ética bíblica a partir de la deconstrucción anterior. En el área ecuménica sugiere un proyecto que solucione el problema interno y externo de las iglesias. En el área posmoderna concluye que la eliminación de una meta-narrativa es imposible para lograr los objetivos planteados en las áreas mencionadas.

Raúl Quiroga

Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA

---

*Tratado de teología adventista del séptimo día*, editado por Raoul Dederen y traducido por Tulio N. Peverini y otros. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009. Pp. xxv + 1168. ISBN 978-987-567-569-8. \$ 177,66.

La Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día encomendó al Instituto de Investigación Bíblica la preparación de esta obra que presenta cuidadosamente las enseñanzas bíblicas sustentadas por la iglesia. Este *Tratado* tiene el propósito de proveer, tanto a los creyentes como a los interesados, una exploración razonada de las verdades bíblicas tal como las conciben los adventistas del séptimo día. Es el fruto del trabajo de 27 eruditos adventistas de diversos países a lo largo de 10 años. La edición del proyecto estuvo a cargo del Dr. Raoul Dederen, profesor emérito del Seminario Teológico Adventista de la Universidad Andrews.

El equipo editorial y los autores trabajaron con el propósito de “producir una obra de referencia escrita con un espíritu de lealtad incondicional a las Escrituras como la Palabra escrita de Dios” (p. xi). El *Tratado* no es un ejercicio en teología especulativa, ni representa el pensamiento de un pequeño grupo de vanguardia dentro del adventismo. Por el contrario, su contenido “es ampliamente representativo de la corriente principal de la teología y la erudición bíblica adventista según se las practica en la Iglesia Adventista en todo el mundo” (p. xi). No se escribió para el erudito o el especialista, aunque se espera que le sea útil, sino para el lector general que procura comprender la teología adventista, presentada en forma razonablemente abarcante y profunda.

La obra, titulada en inglés *Handbook of Seventh-day Adventist Theology*, fue publicada originalmente en el año 2000 por la Review and Herald Publishing Association como tomo 12 de la serie del *Seventh-day Adventist Bible Commentary*. A los pocos años, la Asociación Casa Editora Sudamericana y la Asociación Publicadora Interamericana se asociaron para producir en forma conjunta la versión española de esta obra. Cada una de las dos editoriales se responsabilizó por la traducción de la mitad de los capítulos. En términos generales, el contenido de las ediciones de las dos casas es semejante, aunque la edición fue realizada en forma independiente por cada una de ellas. Sin embargo, las ediciones difieren en su presentación, ya que la ACES la publicó en un solo tomo, con un formato semejante a la versión inglesa, mientras que la APIA decidió dividirla en 10 volúmenes separados.

El *Tratado* consta de 28 capítulos. Cada uno enfoca un tema diferente desde el punto de vista bíblico, histórico y de los escritos de Elena de White. La única excepción es el primer capítulo, titulado “¿Quiénes son los adventistas del séptimo día?”, que expone el desarrollo histórico del movimiento adventista desde sus precursores hasta la actualidad. El hecho de que el *Tratado* tenga 28 capítulos no significa que cada capítulo trate una de las 28 “Creencias fundamentales” de la Iglesia Adventista. Aunque todas las creencias están representadas de alguna manera, el libro está organizado de manera diferente. Por ejemplo la primera creencia fundamental se refiere a las Sagradas Escrituras, mientras que ese tema en el *Tratado* está considerado bajo el título “Revelación e inspiración”.

El *Tratado* incluye un capítulo sobre “Interpretación bíblica” que, aunque no forma parte de las Creencias fundamentales, permite entender los principios de interpretación bíblica utilizados para formular las doctrinas que sostiene la iglesia. Por otro lado, el *Tratado* combina en un solo capítulo el análisis de los dones espirituales en general con el estudio del don de profecía en particular, temas que aparecen separados en las Creencias fundamentales. Otros temas que el *Tratado* considera en un solo capítulo son la doctrina de Dios, la Trinidad y el Espíritu Santo, que aparecen desdoblados en tres secciones en las Creencias fundamentales. Posiblemente a esto se deba que el capítulo titulado “Dios” sea el más extenso del *Tratado* (61 páginas).

El lector puede utilizar varios caminos para ubicar rápidamente un determinado tema en este *Tratado*. Además de la tabla de contenido al comienzo del libro, que en forma muy sintética presenta solo el título y el autor de cada capítulo, hay un índice general alfabético bastante exhaustivo al final de la obra que permite localizar las páginas en que se trata cada tema. Este índice es complementado por un índice de referencias bíblicas y un glosario. Por otro lado, al comienzo de cada capítulo se presenta un bosquejo detallado del contenido del capítulo, que resulta sumamente útil para el investigador. Finalmente, cabe señalar que cada capítulo concluye con una bibliografía selecta.

Celebramos la publicación de esta obra, que posiblemente constituye la exposición más profunda publicada hasta ahora del conjunto de doctrinas sustentadas por la iglesia adventista en un solo tomo. Aunque es perfectible, sin duda será una obra de referencia durante muchos años.

Carlos Steger  
Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA

---

*La Bible et l'héritage d'Ougarit: Mélanges bibliques et orientaux en hommage posthume à Monsieur André Caquot*, por Jean-Marc Michaud, ed. Proche-Orient et Littérature Ougaritique Sherbrooke, Québec: Éditions G.G.C., 2005. Pp. x+244. Cloth. \$30.00. ISBN 2894442017.



Desde el año 1929, fecha en que se llevó a cabo la primera campaña arqueológica en Ras Shamra (Siria), el descubrimiento de los restos de la antigua ciudad real de Ugarit (ss. XV-XII a.C.), marcó un antes y un después para los estudios del antiguo Cercano Oriente como también de la Biblia Hebrea (para un amplia consideración, consúltese Mark S. Smith, *Untold Stories: The Bible and Ugaritic Studies in the Twentieth Century* (Peabody, Mass.: Hendrickson, 2001). La presente obra colectiva, escrita en francés, nace gracias a la inspiración y homenaje de André Caquot, en el Congreso International de Sherbrooke “Le Royaume d’Ougarit de la Crete a l’Euphrate. Nouveaux axes de recherche”, en la Facultad de Teología, Ética y Filosofía de la Universidad de Sherbrooke, del 5 al 8 de julio en 2005.

Estructurado en dos grandes apartados, con cuatro capítulos cada uno más una introducción, el volumen atiende un número significativo de aspectos de la relación histórico-cultural entre los escritos bíblicos y la documentación literaria de Ugarit, escrito por algunos de los más eminentes ugaritólogos en la actualidad. Por límites de espacio y para mejor provecho, aquí se evaluarán tres artículos representativos de cada sección, comenzando con su extensa introducción.

Con el título “Ougarit et la genese de la Bible hébraïque”, Jean-Marc Michaud, editor del volumen, estudia el papel fundamental de Ugarit como horizonte cultural más inmediato de la Biblia Hebraica al momento de su génesis, en el contexto de la civilización cananea desde el fin del Bronce de 1365 al 1175 a.C. (p. 3). El autor quiere identificar la naturaleza de la contribución original del patrimonio de Ugarit en la investigación bíblica actual (p. 4). Sin embargo, antes presenta un breve repaso histórico, donde sitúa la antigua ciudad real en el contexto levantino del 2º milenio, comenzando desde su descubrimiento, describiendo las diversas campañas arqueológicas, los hallazgos más relevantes, hasta pasar a su descripción demográfica, límites geográficos, su aparición toponímica en textos de este período (como en los archivos de Mari y las cartas de El Amarna), y sus relaciones diplomáticas y comerciales. Entonces, Michaud efectúa su objetivo a través de dos caminos, el primero investigando el génesis de la Biblia Hebrea en un contexto intercultural, y en segundo lugar, retratando el trasfondo cultural de la Biblia por medio del patrimonio literario religioso ugarítico. Aunque Michaud reconoce lo problemática que ha resultado la teoría documentaria tradicional de la redacción del texto bíblico, particularmente del Pentateuco (pp. 15, 16), y la posibilidad que Ugarit correspondiera históricamente a la época de Moisés o los Jueces (ss. XIII-XII a.C.), el autor lamenta que, por falta de un modelo explicativo diferente a la formación pentateucal habitual, no exista la ocasión de una re-aproximación, para él desde una perspectiva sincrónica, al Pentateuco como obra literaria de mayor antigüedad. Por tanto, no desprendiéndose por completo del citado método, Michaud provee una sugerente explicación en un contexto intercultural, esto es, que la Biblia Hebrea (y la religión de Israel), sería fruto de impulsos y sugerencias foráneas (Othmar Keel), una ruta multiseccular, o en palabras más sencillas, el resultado de un proceso histórico de “mutaciones culturales”, señalado en los textos, en su encuentro con las culturas vecinas (pp. 16, 17). Finalmente, el autor pone como ejemplo de su tesis central al dios

El, figura divina principal, cabeza del panteón ugarítico, y sus trazos en la historia de la religión israelita, concluyendo que el sistema religioso de Ugarit habría servido como *substrato cultural* al mundo bíblico naciente.

En el trabajo “Ougarit entre la guerre et la paix. Breve histoire militaire d’un royaume cananéen du Bronze Récent” (pp. 67-98) Juan Pablo Vita se propone, como claramente lo indica su título, consagrar una breve historia militar del reino de Ugarit, de la cual cree que un conocimiento de la estructura y funciones del ejército ugarítico pueden ofrecer una profundidad histórica al especialista que se ocupa de aspectos militares de Israel a través del primer milenio (p. 68). Partiendo de una visión crítica hacia la tendencia general de las investigaciones, que no dan cuenta, comúnmente, de la situación política y cultural diferentes entre el segundo y primer milenio, pero que expresan una continuidad cultural de fondo, propia del espacio geográfico cananeo/fenicio (“cultura cananea”, que incluye Ugarit), Vita efectúa una rigurosa investigación, que en efecto, cumple con creces su propósito. Sujeto su accionar en medio de las circunstancias políticas imperantes, que en Siria-Palestina se vieron dominadas por los grandes poderes de la época, Egipto, Mitani y Hatti, el papel militar de Ugarit se desarrolló a nivel regional como vasallo, a partir históricamente de la intervención hitita: “Diversos episodios históricos demuestran que Ugarit dispuso de un ejército eficaz y de una importancia militar no desdeñable. El ejército fue uno de los instrumentos que permitió a Ugarit desarrollar su política y que aseguró la sobrevivencia del reino como un estado independiente hasta su desaparición a principios del siglo XII a.C.” (p. 69). Presentadas estas premisas, el autor describe la estructuración del ejército ugarítico, en conjunta discusión con el del Israel monárquico, que tienen al rey como su comandante supremo. Le sigue un cálculo aproximado del número de hombres que compusieron ambos ejércitos, los tipos de tropas (reclutados y permanentes), la inclusión de mercenarios, la función de carros de guerra, y el servicio de una guardia real, como también la mención de otros títulos para oficiales a cargo. En las páginas restantes, el grueso del artículo, Vita nos ofrece su síntesis histórica, que organiza en base a las relaciones político-militares de Ugarit, ilustradas por algunos eventos puntuales con los poderes de Amuru, Siyannu-Usnatu, Hatti y Asiria. En sus conclusiones finales, Vita reitera el hecho importante que Ugarit no fue jamás una “poder militar internacional, más bien una entidad que actuó a nivel regional, y que, por tanto, su dominio militar estuvo condicionado por los grandes poderes de la época (p. 97). Además declara abierta para el futuro la tarea de escribir una completa historia militar de Ugarit, de acuerdo al progreso constante de nuestro conocimiento de la historia de Siria, Asiria y Hatti del Bronce Reciente, también de la evaluación histórica de los documentos históricos ugaríticos, y de las lenguas acadia y ugarítica (p. 97).

En el tercer artículo bajo revisión, Dennis Pardee, “La pratique de la religion à Ougarit d’après les textes” (pp. 115-144), presenta una descripción detallada de los textos religiosos de Ugarit, mitológicos y para-mitológicos, según la clasificación del autor, y otras sub-categorías y la función de cada una de ellas. Comenzando con un breve pero importante comentario en los grandes textos mitológicos, Pardee cree que

con una sólida base textual y arqueológica es posible rescatar algunas funciones de la práctica religiosa ugarítica. A continuación, discute ampliamente el corpus de textos rituales, género literario en que el autor ha escrito prolíficamente, habiendo escrito la más reciente edición de los textos, en una obra monumental (*Les Textes Rituels: Fascicules 1–2* (RSO 12. Paris: Éditions Recherche sur les Civilisations. 2000); *Ritual and Cult at Ugarit* (SBLWAW 10. Atlanta: Society of Biblical Literature, 2002). Los textos en su mayoría son prescriptivos, que ordenan la ejecución de una serie de ritos, “de un laconismo desesperante” (p. 118), propios de la naturaleza de éste género, sin embargo centrales para comprender el sistema ritual de Ugarit. De su vasto conocimiento y familiaridad con tales textos, ocho son las características principales del culto que emanan de su estudio: (1) El sacrificio como ofrenda a la divinidad constituye el *sine qua non* del culto ugarítico; (2) el vocabulario sacrificial ugarítico encuentra una fuerte remembranza o cercanía al sistema sacrificial del Pentateuco, que hace también a este último parte de la práctica religiosa semítico-occidental del segundo milenio; (3) estas ofrendas se presentaron a favor de los dioses, mención que incluye según los textos unos doscientos. Sin embargo, la forma de tal beneficio permanece oscura; (4) no encontramos ni en los textos rituales o en los textos administrativos los detalles previstos en el personal sagrado y su organización; (5) el culto sacrificial se llevó a cabo en el templo, espacio sagrado que era para ese tiempo la morada de la divinidad; (6) en el tiempo, los textos ordenan la ejecución de actos que son temporalmente fijos y otros que no lo son; (7) al destacar las diferencias que existen entre estos textos y los textos rituales del Antiguo Testamento, de otro tiempo y de otro género, producidos por otra cultura, existe una clara distinción entre la ideología sacrificial veterotestamentaria, con sus detalladas prescripciones u uso central de la sangre, no así en Ugarit, debido, mayormente, según el autor, a la falta de conocimiento más específico sobre el funcionamiento y explicación del culto sacrificial ugarítico, como en RS 1.001 (CAT 34, KTU 1.39). Para ejemplificar la práctica ritual ugarítica descrita en éstos textos, Pardee analiza tres textos de ritos sacrificiales, RS. 1.002 (CTA 32, KTU 1.40); RS 34.126 (KTU .161) y RS 24.266 (KTU 1.119). Como otros ejemplos de la práctica ritual ugarítica descrita en éstos textos, Pardee analiza tres textos de ritos sacrificiales, RS. 1.002 (CTA 32, KTU 1.40); RS 34.126 (KTU .161) y RS 24.266 (KTU 1.119). Entre otras de las prácticas rituales examinadas por Pardee, están la adivinación y textos de encantaciones. En la primera, práctica estrechamente vinculada al culto sacrificial, y al acto ritual de *extispicina* (el examen e interpretación de las entrañas del animal en busca de un presagio), se encuentra atestiguada en dos formas principales: los informes de una consulta o un evento puntual, y especies de manuales que se agrupan en categorías de acuerdo a los fenómenos, con la interpretación de cada ejemplo citado. La adivinación, característica de las civilizaciones mesopotámicas, aparentemente refleja, según el análisis del material textual por Pardee, lo que él llama la *ciencia ugarítica*. En cuanto al género de encantaciones o conjuros, el autor ejemplifica sus funciones a través de tres casos concretos: (a) la función para evitar el ataque de males, RS 22.225 (KTU 1.96); (b) la interrupción de una enfermedad sexual a un hombre joven, CAT

1.169; y (c) para desviar los ataques de serpientes y escorpiones, que son enviados por las brujas para el servicio de un enemigo, RS 92.2014. Estos textos, fundamentalmente religiosos, son expresados lingüísticamente en forma poética para enfatizar su relación con la “esfera divina” (p. 135). En la última parte de su artículo, dedica algunas reflexiones a los textos para-mitológicos, y al análisis de algunos ejemplos. Su importancia se encuentra por caracterizar, de manera más o menos evidente, la práctica cotidiana de la religión: “Puisque le prope du mythe est de parler des dieux, ces textes servent de pont entre la mythologie qu’on peut qualifier d’ ‘abstraite’ et la pratique quotidienne de la religion” (p. 138).

Debemos decir que un aspecto relevante en el conjunto de artículos presentes en esta obra es la tendencia en la actualidad de ver en Israel y los pueblos cananeos un *continuum* cultural básico, que incluye sus realidades religiosas. Esta tendencia se fundamenta en la homogeneidad de la cultura material (arqueología) y parte de la práctica ritual y mitología, en que el universo religioso de Ugarit cumple un lugar primordial. Entonces, gracias a los textos de Ugarit, se estaría en condiciones de “re-escribir” la temprana historia de la religión israelita (Mark S. Smith, *The Origins of Biblical Monotheism. Israel’s Polytheistic Background and the Ugaritic Texts* [Oxford et alii, Oxford University Press, 2001]; *Ibid.*, “Biblical Narrative between Ugaritic and Akkadian Literature. Part I: Ugarit and the Hebrew Bible: Consideration of Comparative Research”, *Revue Biblique* 114.1 [2007]: 5-29; Gregorio del Olmo Lete, “Orígenes Cananeos de la Religión del Antiguo Israel: Aproximación Metodológica,” *Ilu. Revista de ciencias de las religiones* [1995]: 173-186). Sin embargo, el problema que encierra esta tendencia son dos: el primero, es a nivel de la metodología comparativa cultural, que por directa consecuencia del método histórico crítico tradicional se *presupone e impone*, una datación de los textos bíblicos tardía, que no permite una comparación más directa (al menos reconocida aquí por Michaud y Pardee), como ha sido realizado recientemente con otros textos religiosos de la misma época, que incluyen, por ejemplo, los textos rituales desde Emar, una antigua ciudad del Bronce Tardío (s. XIV-XII a.C.), sugiriendo una temprana datación del corpus ritual israelita (Daniel Fleming, “Emar: On the Road from Harran to Hebron,” en *Mesopotamia and the Bible: Comparative Explorations* [ed. M. W. Chavalas y K. L. Younger Jr.; JSOTSup 341; London: Sheffield Academic; 2002], 222-250; Richard Hess, “Multiple-Month Ritual Calendars in the West Semitic World: Emar 446 and Leviticus 23,” en J. K. Hoffmeier y A. Millard, eds., *The Future of Biblical Archaeology: Reassessing Methodologies and Assumptions* [Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2004], 233-253). Y segundo, cuando se trata de estudiar casos de contactos culturales, uno de los principales problemas, comúnmente omitido, consiste en individuar el grado de aceptación y reelaboración de los estímulos procedentes de cada una de las culturas involucradas. Por ejemplo, la adquisición de nombres divinos extranjeros en el propio panteón, o de esquemas figurativos externos en la producción artística o artesanal propia, no debe implicar, necesariamente, la aceptación a niveles más profundos de la carga ideológica a la que esos nombres o imágenes están originalmente ligados. Por lo tanto, se nos señala, debe tratarse de distinguir caso por caso la posible acepta-

ción formal de la eventual *adquisición ideológica* (apreciaciones de María G. Lancellotti y Paolo Xella, “Los Fenicios y los otros”, en *Vivir en tierra extraña: emigración e integración cultural en el mundo antiguo*. Actas de la reunión realizada en Zaragoza los días 2 y 3 de junio de 2003 coord. por José Remesal Rodríguez, Francisco Marco Simón, Francisco Pina Polo, 2004, 119).

En conclusión, esta obra colectiva nos presenta importante luz en el trasfondo religioso y cultural del mundo bíblico, desde la antigua ciudad real de Ugarit, con abundante información y análisis de primera mano, de diversas fuentes materiales y textuales, pero en que se necesita una discusión y elaboración metodológica histórico-comparativa, sin imposiciones filosóficas externas, teorizadas por un método que poco a poco ha resultado en un dogmatismo académico, más que un estudio que respete y sea sensible a las convenciones literarias y registros historiográficos hebreos en su contexto antiguo, semítico y occidental.

Allan Bornapé

Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA

---

*Dal terreno al divino. Archeologia del culto nella Palestina del primo millennio*, por Ida Oggiano, Roma Carocci editore, 2005. Pp. 294. ISBN 9-788843-035236.

El estudio de las realidades religiosas del antiguo Israel ha visto la aparición de una fuerte corriente minimalista, que producto de una visión a-histórica hacia la Biblia hebrea, y por otra parte, a un énfasis apologético, sin duda cierto, de varios estudios teológicos, intenta teorizar la formación y edición de los escritos bíblicos como parte de un proceso histórico evolucionista, en el esquema politeísmo-monoteísmo, que desencadenó en su composición final por la reacción de Israel tras su experiencia en el exilio babilónico. Esta tesis, que hunde sus raíces filosóficas en la “teoría” de las fuentes de Julius Wellhausen en el siglo XIX, ha llevado a una buena cantidad de especialistas en la actualidad a una interpretación ideológica de los escritos bíblicos, negando de ante mano todo tipo de intento historiográfico real. Todo esto señalamos, ya que en este marco nos parece interesante ubicar la obra de Ida Oggiano, quien se pregunta, en sus primeras líneas, ¿es posible escribir una síntesis sobre la historia del culto en el área del Levante meridional a través del estudio de la documentación arqueológica? (p. 11). La autora, investigadora del Instituto para el Estudio de la Civilización Italiana y del Mediterráneo Antiguo del CNR, y que enseña arqueología fenicia-púnica en la Universidad de Pisa, nos presenta esta sugerente obra, escrita en italiano, concisa pero muy bien elaborada, que desde la novedosa óptica de la *arqueología de culto*, se propone responder a la pregunta al comienzo formulada.

Oggiano reconoce la dificultad del análisis e interpretación de la religión, en este caso, su aspecto cultual, en un ámbito de estudio marcado por las opiniones teológicas y sus tradiciones, particularmente protestantes, que aquí ya señaláramos también. Para no caer en una alteración de la información (por ejemplo, bibliográfica) y una interpre-

tación inapropiada, la autora llama a reconocer, en primer lugar, la amplitud, complejidad y actualidad del tema en igual contribución al cuadro político, social y cultural del Cercano Oriente contemporáneo (p. 12). En segundo lugar, debido a la “marginalidad, parcialidad y sectorialidad” (p. 12) de los numerosos estudios relacionados con elementos culturales, tales como distintas clases monumentales y materiales (ej. arquitectura, objetos), iconografía religiosa, o estudios de un período bien definido (Hierro I y II), otro escollo se presenta al sintetizar toda la evidencia y enmarcarla en el contexto geográfico-cultural del área levantina del primer milenio, y advertir la continuidad y cambio propios de aquel período (también desde el Bronce tardío). La propia autora define su aproximación como *contextual*, orientada hacia una *lectura histórica*, que toma consciencia y cautela de la teoría contextual, o de propuestas como la arqueología del proceso y su preocupación conceptual.

Después de otras precisiones geográficas y cronológicas, Oggiano emprende su complicada tarea por medio de seis grandes apartados, cada uno con varios subtítulos y contenidos, que destacan por una discusión con un rico manejo teórico-conceptual y bibliográfico, y un modelo de investigación riguroso que intenta tomar en cuenta cada elemento pertinente, un modelo de investigación interdisciplinario que logre una reconstrucción lo más ampliamente posible de cada *item* ritual y lugar de culto.

Por ejemplo, cuando aborda la compleja temática e interpretación de los pequeños objetos conocidos como *Figurines Pilares* (“Judean Pillar Figurines”, Kettler, 1995), la autora discute los estudios más importantes a la fecha (con nombres como Raz Kettler, Christoph Uehlinger, Othmar Keel, Judith Hadley, Karel Van Der Toorn, Paolo Merlo), tratando de determinar su posible contexto y función cülticos, particularmente en la esfera doméstica privada, analiza posibles rasgos iconográficos divinos, su terminología y la importancia de la evidencia epigráfica, esto es, inscripciones que ayuden a identificar con claridad la divinidad representada (Aserá). En conclusión, “... la spiegazione piu plausibile e che rappresentassero una divinita femminile tutelare; essa assicurava con la propria immagine nelle abitazioni e nelle tombe protezione ai singoli individui e ai piccoli gruppi familiari” (p. 119). En esta dirección, los últimos estudios confirman la relevancia de estos objetos, verdaderas “oraciones en barro”, y su lugar en la religión familiar del antiguo Israel (Ziony Zevit, *The Religions of Ancient Israel: A Synthesis of Paralactic Approaches*. London: Continuum, 2001), 268-276; Carol Meyers, “Terracottas without Texts: Judean Pillar Figurines in Anthropological Perspective”, en *To Break Every Yoke: Essays in Honor of Marvin L. Chaney* (ed. R. B. Coote and N. K. Gottwald; Sheffield: Sheffield Phoenix Press, 2007), 115-130).

Al final de su obra, bajo el título “El Culto: Lugar, Objeto, Imagen” (pp. 225-261), Oggiano organiza sistemáticamente la abundante información, dentro de un esquema que responda a algunas cuestiones vitales para la comprensión de la práctica cultural en la Palestina de la Edad de Hierro. Este capítulo constituye uno de los aportes más significativos del estudio, en primer lugar, porque la autora realiza una definición bien completa de diversos conceptos como “espacio sagrado”, su ubicación y distribución geográfica, el espacio urbano y extraurbano, y arquitectura religiosa (del lugar de culto

y su práctica, por ejemplo, heb. *bamah* “lugar alto”). Después de esto, procede a la descripción y reconstrucción de la práctica del culto levantino, partiendo del objeto cultural y su función, y otras prácticas rituales como oración, música y danza, sacrificio, etc. También introduce en su reconstrucción el lugar del culto en su ambiente doméstico, la función ritual de estelas, y el uso de incienso en altares cornados. Por último, dedica un espacio particular a la imagen cultural como foco central de adoración y representación de la divinidad (pp. 253-261). Una brevísima conclusión (p. 262) invita, de parte de la autora italiana, y como consecuencia de toda su obra, a no seguir determinando más la investigación de los fenómenos religiosos levantinos como “historia de la religión del pueblo de Yahveh”, sino “la historia y la historia de la religión de todos los pueblos y todos sus dioses”, que habitaron esta región.

Sin duda alguna, el presente libro constituye un avance importante en el estudio de la religión del Levante de los siglos XII al V a.C., principalmente porque Oggiano cumple satisfactoriamente su propósito de entregarnos una minuciosa síntesis, bien escrita, con gran preocupación metodológica y conceptual, tan ausentes en algunos estudios de este tipo, y que sin desmerecer o descuidar el aporte de la teología tradicional, demuestra, por otra parte, la veracidad histórica del culto del antiguo Israel, que la Biblia hebrea registra en su tumultuosa historia religiosa, una realidad que resulta contraria al modelo politeísmo-monoteísmo, producto del método histórico crítico, pero que recientes investigaciones avalan un desarrollo (y modelo) histórico diferente (Richard Hess, *Israelite Religions: An Archaeological and Biblical Survey* [Grand Rapids: Baker Academic, 2007]; también compárese con Beate Pongratz-Leisten, “When the Gods are Speaking: Toward Defining the Interface between Polytheism and Monotheism”, en M. Nissinen/M. Köckert, eds. *Propheten in Mari, Assyrien und Israel* [Göttingen, 2003], 132-168).

Por último, sólo dos críticas menores a la obra debemos mencionar: primero, que como toda reconstrucción teórica, queda abierta al juicio o reexaminación, entendidas también por la naturaleza fragmentaria de los vestigios arqueológicos y la dificultosa tarea interpretativa. Y segundo, si bien la obra cuenta con un buen número de índices analíticos, se extraña la falta de uno con autores, para facilitar su ubicación y, sobre todo, la interacción con sus teorías. No podemos dejar de destacar la denominada *arqueología de culto* como un nuevo método de investigación interdisciplinario, una ventana que se abre para el estudio de la importante dimensión religiosa de la antigua Palestina, pública y privada, y especialmente ésta última, que nos permite un acceso más directo a la vida cotidiana del mundo bíblico, no siempre visible en la evidencia escrita (compárese John Bodel y Saul M. Olyan, eds., *Ancient World Comparative Histories. Household and Family Religion in Antiquity. Ancient World* [Oxford: Blackwell Publishing, 2008]).

Allan Bornapé

Semitic Languages at the Pontifical Biblical Institute, Rome, ITALY

---